



IGLESIA EN SAN BERNARDO

Diciembre
2025

Año 4 - Número 38



Feliz y Santa
Navidad 2025

Verdadero Sentido de la Navidad: Misterio de Humildad y Salvación

+ Juan Ignacio González Errázuriz
Obispo de San Bernardo

En un mundo saturado de luces, regalos y consumismo, que muchas veces nos distrae de lo esencial, la Navidad nos invita a redescubrir su esencia profunda: no es solo una fiesta familiar, **sino la celebración del Amor Divino, Jesucristo que se hace carne para salvarnos.** Como nos recuerda el Papa Francisco, celebrar la Navidad es **“recibir en la tierra las sorpresas del Cielo”,** permitiendo que la humildad de Dios sacuda nuestra historia y nos libere del egoísmo. Este misterio, **que une lo eterno con lo temporal,** ha sido iluminado por los Padres de la Iglesia y por los últimos Papas, **revelando la Navidad como un llamado a la conversión, a la pobreza evangélica y a la alegría universal.**

Desde los primeros siglos, los Padres de la Iglesia contemplaron la Navidad como el culmen de la redención. San Gregorio de Nacianceno, describe este evento como

“la Venida de Dios al hombre, para que salgamos, o más bien volvamos a Dios”, poniendo de lado al viejo hombre para vestarnos de nuevo en Cristo. Es una **“hermosa conversión”** donde la gracia abunda sobre el pecado, santificándonos por la Pasión de Cristo. De igual modo, San León Magno, proclama que en la Navidad **“no hay lugar para la tristeza”,** pues el Salvador nace para destruir el miedo a la muerte y traer la alegría de la eternidad prometida, reconciliando nuestra naturaleza con su Autor mediante la humildad de un Niño. San Juan Crisóstomo, defendiendo la celebración de la Navidad, enfatiza que el Verbo encarnado dignifica la humanidad por encima de la materia inanimada, preparando un templo en el alma para traer el cielo a la tierra.

Los últimos Papas han profundizado esta tradición, conectándola con nuestra vida cotidiana. San Juan Pablo II, nos invitaba a contemplar al Niño en el pesebre como el **“Príncipe de la Paz”** que entra en la pobreza de Belén



para transformar la creación, atrayéndonos a la esfera divina y renovando toda la historia humana. **Subraya que este Emmanuel, Dios-con-nosotros, es el centro de la salvación, una “buena noticia” que amplía la historia desde la creación hasta la Segunda Venida.** Benedicto XVI, explica que la Encarnación es ya presencia del Misterio Pascual: **Dios se hace hombre para conquistar el pecado y la muerte, como un amanecer que anuncia la luz plena de la Resurrección, invitándonos a la ternura divina que se inclina a nuestras debilidades.** El Papa Francisco nos urge a mirar el pesebre como signo de cercanía y pobreza: **Dios nace pobre para decirnos que está con nosotros en nuestras fragilidades, recordándonos que la verdadera riqueza está en las relaciones, no en el poder, y que la Navidad renueva la confianza en su misericordia.**

En resumen, la Navidad no es un mero recuerdo histórico, **sino un llamado vivo a imitar la humildad de Cristo: rechazar la indiferencia mundana, abrazar la pobreza del pesebre y acoger la luz que disipa las tinieblas.** Acerquémonos con humildad al pesebre y pidamos a ese **Niño, nuestro Dios, nuestro Hermano,** que transforme nuestras vidas en un testimonio de paz y esperanza. En estos días que nos separan de su llegada, digamos una y otra vez; Ven, Señor Jesús, no tardes en tu misericordia.

Ilumina nuestras sombras con tu luz eterna, fortalece nuestra fe en medio de las pruebas, haz que nuestra espera sea un testimonio vivo de tu amor.

María, Virgen de la Espera, acompáñanos en esta vigilia. Amén.

Monseñor Juan Ignacio González E.,
Obispo de San Bernardo,
tiene el agrado de enviarles a usted y familia
un saludo de Feliz Navidad.
Pidamos al Príncipe de la Paz,
que nace como un Niño,
que la conceda al mundo
y a nuestros corazones.

Diciembre de 2025



El pesebre que San Francisco de Asís preparó para el día de Navidad



el asno”. En oyendo esto el hombre bueno y fiel, corrió presto y preparó en el lugar señalado cuanto el Santo le había indicado.

Llegó el día, día de alegría, de exultación. Se citó a hermanos de muchos lugares; hombres y mujeres de la comarca, rebotando de gozo, prepararon, según sus posibilidades, cirios y teas para iluminar aquella noche que, con su estrella centelleante, iluminó todos los días y años. Llegó, en fin, el santo de Dios y, viendo que todas las cosas estaban dispuestas, las contempló y se alegró. Se prepara el pesebre, se trae el heno y se colocan el buey y el asno. Allí la simplicidad recibe honor, la pobreza es ensalzada, se valora la humildad, y Greccio se convierte en una nueva Belén. La noche resplandece como el día, noche placentera para los hombres y para los animales. Llega la gente, y, ante el nuevo misterio, saborean nuevos gozos. La selva resuena de voces y las rocas responden a los himnos de júbilo. Cantan los hermanos las alabanzas del Señor y toda la noche transcurre entre cantos de alegría. El santo de Dios está de pie ante el pesebre, desbordándose en suspiros, traspasado de piedad, derretido en inefable gozo. Se celebra el rito solemne de la misa sobre el pesebre y el sacerdote goza de singular consolación.

El santo de Dios viste los ornamentos de diácono, pues lo era, y con voz sonora canta el santo evangelio. Su voz potente y dulce, su voz clara y bien timbrada, invita a todos a los premios supremos. Luego predica al pueblo que asiste, y tanto al hablar del nacimiento del Rey pobre como de la pequeña ciudad de Belén dice palabras

que vierten miel. Muchas veces, al querer mencionar a Cristo Jesús, encendido en amor, le dice «el Niño de Bethlehem», y, pronunciando «Bethleem» como oveja que bala, su boca se llena de voz; más aún, de tierna afección. Cuando le llamaba «niño de Bethlehem» o «Jesús», se pasaba la lengua por los labios como si gustara y saboreara en su paladar la dulzura de estas palabras.

Se multiplicaban allí los dones del Omnipotente; un varón virtuoso tiene una admirable visión. Había un niño que, exánime, estaba recostado en el pesebre; se acerca el santo de Dios y lo despierta como de un sopor de sueño. No carece esta visión de sentido, puesto que el Niño Jesús, sepultado en el olvido en muchos corazones, resucitó por su gracia, por medio de su siervo Francisco, y su imagen quedó grabada en los corazones enamorados. Terminada la solemne vigilia, todos retornaron a su casa colmados de alegría.

Se conserva el heno colocado sobre el pesebre, para que, como el Señor multiplicó su santa misericordia, por su medio se curen jumentos y otros animales. Y así sucedió en efecto: muchos animales de la región circunvecina que sufrían diversas enfermedades, comiendo de este heno, curaron de sus dolencias. Más aún, mujeres con partos largos y dolorosos, colocando encima de ellas un poco de heno, dan a luz felizmente. Y lo mismo acaece con personas de ambos sexos: con tal medio obtienen la curación de diversos males.

El lugar del pesebre fue luego consagrado en templo del Señor: en honor del beatísimo padre Francisco se construyó sobre el pesebre un altar y se dedicó una iglesia, para que, donde en otro tiempo los animales pacieron el pienso de paja, allí coman los hombres de continuo, para salud de su alma y de su cuerpo,

la carne del Cordero inmaculado e incontaminado, Jesucristo, Señor nuestro, quien se nos dio a sí mismo con sumo e inefable amor y que vive y reina con el Padre y el Espíritu Santo y es Dios eternamente glorioso por todos los siglos de los siglos. Amén. Aleluya. Aleluya.

De la obra «Vida primera de San Francisco de Asís» (1228), de TOMMASO DA CELANO, cap. XXX

Prefacios de la Solemnidad de la Natividad del Señor

(Fragmentos)

“Cristo Señor nuestro al venir por vez primera en la humildad de nuestra carne, realizó el plan de redención trazado desde antiguo y nos abrió el camino de la salvación; para que cuando venga de nuevo en la majestad de su gloria, revelando así la plenitud de su obra, podamos recibir los bienes prometidos que ahora, en vigilante espera, confiamos alcanzar”.

“En el misterio santo que hoy celebramos a Cristo, el Señor, sin dejar la gloria del Padre, se hace presente entre nosotros de un modo nuevo: el que era invisible en su naturaleza se hace visible al adoptar la nuestra; eterno, engendrado antes del tiempo, comparte nuestra vida temporal para asumir en sí todo lo creado, para reconstruir lo que estaba caído y restaurar de este modo el universo, para llamar de nuevo al reino de los cielos al hombre sumergido en el pecado”.

“Hoy resplandece ante el mundo el maravilloso intercambio que nos salva, pues al revestirse tu Hijo de nuestra frágil condición, no sólo confiere dignidad eterna a la naturaleza humana sino que por esta unión admirable, nos hace a nosotros eternos”.

La suprema aspiración de Francisco, su más vivo deseo y su más elevado propósito, era observar en todo y siempre el santo Evangelio y seguir la doctrina de nuestro Señor Jesucristo y sus pasos con suma atención, con todo cuidado, con todo el anhelo de su mente, con todo el fervor de su corazón. En asidua meditación recordaba sus palabras y con agudísima consideración repasaba sus obras. Tenía tan presente en su memoria la humildad de la encarnación y la caridad de la pasión, que difícilmente quería pensar en otra cosa.

Digno de recuerdo y de celebrarlo con piadosa memoria es lo que hizo tres años antes de su gloriosa muerte, cerca de Greccio, el día de la natividad de nuestro Señor Jesucristo. Vivía en aquella comarca un hombre, de nombre Juan, de buena fama y de mejor tenor de vida, a quien el bienaventurado Francisco amaba con amor singular, pues, siendo de noble familia y muy honorable, despreciaba la nobleza de la sangre y aspiraba a la nobleza del espíritu. Unos quince días antes de la navidad del Señor, el bienaventurado Francisco lo llamó, como solía hacerlo con frecuencia, y le dijo: **“Si quieres que celebremos en Greccio esta fiesta del Señor, date prisa en ir allá y prepara prontamente lo que te voy a indicar. Deseo celebrar la memoria del Niño que nació en Belén y quiero contemplar de alguna manera con mis ojos lo que sufrió en su invalidez de niño, cómo fue reclinado en el pesebre y cómo fue colocado sobre heno entre el buey y**

Los Magos, primicias de las naciones

Los Magos son las primicias de las naciones que creen en Cristo, en medio de las cuales apareció, como en un presagio, la fe y la devoción de las gentes que vienen a Cristo de lejos. Y por eso, como la devoción y la fe de las gentes está exenta de error por la inspiración del Espíritu Santo, así también es preciso creer que los Magos, inspirados por el Espíritu Santo manifestaron prudentemente su reverencia a Cristo.

Como expone Agustín en un sermón sobre la Epifanía, habiendo nacido y muerto muchos reyes de los judíos, los Magos no buscaron a ninguno de ellos para adorarlo. Así pues, no es a un rey de los judíos como los que entonces solía haber al que los extranjeros, venidos de lejanas tierras, y enteramente extraños, pensaban rendir este homenaje tan excepcional.

Sino que llegaron a conocer que el recién nacido era de tal categoría que no dudaron lo más mínimo de que, adorándole, habían de conseguir la salvación que se produce conforme a los planes de Dios.

Mediante aquel anuncio de los Magos quedaba prefigurada la constancia de los gentiles confesando a Cristo hasta la



muerte. Por lo cual dice el Crisóstomo en Super Mt.: Al mirar con atención al Rey futuro, no temían al rey presente. Todavía no habían visto a Cristo, y ya estaban dispuestos a morir por Él.

Como explica Agustín en un sermón sobre la Epifanía, la estrella que condujo a los Magos hasta el lugar en que estaba el Dios Niño con su madre virgen podía llevarlos a la ciudad de Belén, en la que nació Cristo. Sin embargo, se ocultó hasta que los judíos testificaron acerca de la ciudad en que nacería Cristo, para que así, ratificados por un doble testimonio, como dice el papa León, desearan con fe más ardiente al que manifestaban el resplandor de la estrella y la autoridad de la profecía. Así, ellos mismos anuncian el nacimiento de Cristo, y preguntan por el lugar, creen e inquietan, como significando a los que caminan

en la fe y desean la visión, según dice Agustín en otro sermón sobre la Epifanía. Los judíos, en cambio, al indicarles el lugar del nacimiento de Cristo, se hicieron semejantes a los constructores del Arca de Noé, que proporcionaron a otros el medio para escaparse, mientras que ellos perecieron en el Diluvio. Los que inquirían oyeron y se fueron; pero los doctores respondieron y se quedaron, semejantes a las piedras miliarias, que señalan el camino y no andan. Y también por disposición divina sucedió que, oculta la estrella a su vista, los Magos, movidos por instinto humano, se dirigiesen a Jerusalén, buscando en la ciudad regia al recién nacido, para que en Jerusalén se anunciase públicamente por primera vez el nacimiento de Cristo, de acuerdo con las palabras de Is 2,3: De Sión saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Señor; y para que también con la diligencia de los Magos, que venían de lejos, quedase condenada la pereza de los judíos, que habitaban cerca.

Como comenta el Crisóstomo en Super Mt., si los Magos hubieran venido en busca de un rey terrenal, hubieran quedado confusos por haber acometido sin

causa el trabajo de un camino tan largo. Por lo cual, ni hubieran adorado, ni hubieran ofrecido regalos. Pero, como buscaban a un rey celestial, aunque no vieron en Él nada de la majestad real, le adoraron, no obstante, satisfechos con sólo el testimonio de la estrella. Ven a un hombre, pero reconocen a Dios en Él. Y le ofrecieron regalos conformes con la dignidad de Cristo: Oro, como a un gran rey; incienso, empleado en el sacrificio sagrado, como a Dios; mirra, con la que se embalsaman los cuerpos de los muertos, como a quien había de morir por la salvación de todos. Y, como añade Gregorio, se nos instruye para que ofrezcamos al Rey recién nacido el oro, que significa la sabiduría, resplandeciendo ante su mirada con la luz de la sabiduría; el incienso, mediante el cual se expresa la devoción de la oración, lo ofrecemos a Dios, si somos capaces de exhalar el perfume de Dios, mediante el ardor de la oración; la mirra, que significa la mortificación de la carne, la ofrecemos si mortificamos los vicios de la carne por medio de la abstinencia.

Santo Tomás de Aquino (Suma teológica, 3.ª q. 36 art. 8, a)



El Hospital Parroquial de San Bernardo cumplió 128 años

El Centro asistencial que durante más de un siglo ha atendido a los samberdinos, fue acreditado en calidad y seguridad del paciente por la Superintendencia de Salud.

Luego, de la misa presidida por el sacerdote Camiliano,

padre Basil Darker en la capilla del Sagrado Corazón de Jesús, los funcionarios del hospital se trasladaron a la carpa central para presenciar la entrega de premios por 25 años de servicio, el reconocimiento al personal acogido a retiro y la entrega oficial del certificado de acreditación en calidad y seguridad del paciente por



parte de la Superintendencia de Salud.



Fuente: El Amanecer de Lo Herrera

Peregrinación a la Parroquia Santísimo Sacramento en Pirque

En el marco de la celebración del Año Santo, las Hermanas de la Caridad Cristiana, , este 26 de noviembre realizaron una peregrinación al Templo Jubilar Santísimo Sacramento, ubicado en la comuna de Pirque.

Las Hermanas ingresaron rezando y en procesión al templo atravesando la Puerta

Santa, para luego rezar un Santo Rosario por las intenciones del Pontífice y de esta manera obtener la Indulgencia plenaria, otorgada en la celebración de este Año Santo.

Luego, el Padre Patricio López, párroco del lugar, organizó un compartir fraterno con las Hermanas, quienes agradecieron esta invitación a celebrar el Jubileo Peregrinos de la Esperanza.



Jubileo de los jóvenes en este Año Santo

El encuentro congregó a numerosos asistentes de diferentes parroquias de la Diócesis de San Bernardo, que participaron del Jubileo de Jóvenes, celebrado el pasado 22 de noviembre.

La jornada se inició en el Colegio Sagrado Corazón de San Bernardo, donde se trabajaron diferentes

dinámicas en torno al Jubileo Peregrinos de la Esperanza.

Posteriormente, en la Iglesia Catedral se celebró la Eucaristía junto a los asistentes a este Jubileo de jóvenes.



Mes de María 2025

Con Oraciones, cantos y procesiones, los fieles celebran en todas las parroquias y capillas de la Diócesis de San Bernardo, este mes dedicado a nuestra Santísima Virgen.



Encuentro Jubilar de Adoración Eucarística

Una nueva jornada enmarcada en la conmemoración de este Año Jubilar, se realizó el pasado 25 de octubre en el Santuario de Maipo, junto a más de 400 adoradores venidos de distintas parroquias de la Diócesis de San Bernardo.

El encuentro se inició con el rezo del Santo Rosario.

Durante toda la mañana, ocho sacerdotes de la Diócesis ofrecieron el sacramento de la Reconciliación, mientras se mantenía la adoración continua al Santísimo durante toda la jornada en la Capilla de las Hermanas de la Misericordia.

Posteriormente, en procesión se trasladaron hasta el Santuario de la Purísima en Maipo, para participar de la Santa Misa

presidida por el Padre Mario Bernal, Vicario General de la diócesis.



Secretarias parroquiales celebran el Año Santo

El pasado 19 de noviembre, las secretarias parroquiales de la Zona de Maipo en la Diócesis de San Bernardo, junto al Padre Marcelo Guzmán celebraron el Jubileo con una peregrinación al Templo de la Inmaculada Concepción en Maipo.

El encuentro se inició en el frontis de la Iglesia, para luego

entrar en procesión por la Puerta Santa rezando el Credo, y a los pies de la Virgen rezar el Santo Rosario.



Misa Bendición alumnos que rendieron la PAES 2025

El pasado 26 de noviembre se celebró la tradicional Misa de Bendición PAES, en la Iglesia Catedral de San Bernardo, presidida por Monseñor Juan Ignacio González.

La Eucaristía contó con la asistencia de los jóvenes del preuniversitario Diocesano que

administra la Iglesia a través de la Pastoral Social Caritas, que al final de la ceremonia recibieron la bendición de manos del Sr. Obispo, para que con calma y mucha confianza en Dios, rindan la prueba de ingreso a la Educación Superior.



Peregrinación Jubilar

Un grupo de fieles de la Parroquia Divino Maestro peregrinó a la Catedral de San Bernardo, que es templo Jubilar, durante este Año Santo. Los peregrinos atravesaron la

Puerta Santa y participaron de la celebración de la Santa Misa presidida por el Padre Mario Bernal, pidiendo por las intenciones personales y del Pontífice Papa León XIV.



¡CONÉCTATE CON TU FE A TRAVÉS DE LA PALABRA ESCRITA!

Suscríbete a la edición digital del periódico ISB y mantente al tanto de las noticias y reflexiones de nuestra diócesis. Descubre historias inspiradoras, eventos importantes y mensajes espirituales en tu dispositivo favorito.

Suscríbete hoy mismo completando nuestro formulario en el siguiente código



Únete a nuestra comunidad digital y profundiza tu conexión con la fe. ¡Te esperamos!

#ISB #FE #NOTICIAS



¿Por qué el Papa León XIV fue a Turquía?

El Papa León XIV hizo su primer viaje apostólico a Turquía y El Líbano. Más de alguien se ha preguntado acerca de la razón del mismo: **Se cumplían 1700 años del Concilio de Nicea, - ciudad que queda en la hoy Turquía - un momento histórico esencial de la fe cristiana.**

¿Quién es Jesucristo?

Esta fue la pregunta esencial de esa reunión de más de 300 obispos. **El Concilio de Nicea (325 d.C.) fue la afirmación de la plena divinidad de Jesucristo, declarando que el Hijo es consustancial con el Padre, es decir, de la misma sustancia divina, engendrado y no creado.** Esta doctrina, formulada por ese Concilio, respondió a la herejía arriana que negaba la eternidad y divinidad plena del Hijo, reafirmando el monoteísmo bíblico y la Encarnación como medio de salvación para toda la humanidad.

Pero, ¿qué había pasado?

El Concilio de Nicea se convocó en respuesta a la crisis provocada por el presbítero Arrio de Alejandría, quien enseñaba que el Hijo de Dios “no existió siempre” y era un ser creado por el Padre, ocupando una posición intermedia entre Dios y las criaturas. **Esta visión subordinacionista amenazaba la fe católica en la divinidad de Cristo, derivada del Nuevo Testamento y abría la puerta a un politeísmo disfrazado o a una negación de la salvación auténtica,** ya que solo un Dios verdadero podía redimir a la humanidad. El emperador Constantino, buscando la unidad religiosa del Imperio tras el Edicto de Milán (313), reunió a unos 318 obispos para resolver esta cuestión dogmática esencial. Estos guiados por la tradición apostólica y la experiencia de la salvación, rechazaron cualquier noción filosófica de Jesucristo como un “dios intermedio” o “demiurgo”, reconociendo sólo dos modos



de ser: increado (Dios) y creado (todo lo demás). Así, Nicea no inventó una doctrina nueva, sino que clarificó la fe cristiana contra interpretaciones ambiguas.

¿Y qué dijeron los padres del Concilio?

El corazón del Concilio fue la proclamación de que Jesucristo es **“engendrado, no hecho, consustancial con el Padre”, Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero.** Esta expresión manifestó de manera clara y sin ambigüedades la igualdad del Hijo con el Padre, condenando el pensamiento de Arrio y sus seguidores, que afirmaban que el Hijo “surgió de lo que no existía” o era “de otra sustancia”. La Confesión de fe de Nicea, resume esta fe así: **“Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso... y en un solo Señor Jesucristo, Hijo de Dios, unigénito del Padre... por quien todo fue hecho... que**

por nosotros los hombres y por nuestra salvación bajó del cielo, se encarnó del Espíritu Santo y de la Virgen María y se hizo hombre”. Incluyó también una mención al Espíritu Santo, sentando bases trinitarias, y declaró contrarias a la fe católica explícitamente las ideas de Arrio.

¿Pero es muy importante esta declaración?

Esta doctrina no fue mera especulación teológica, sino esencial para la salvación: solo un Cristo plenamente divino y humano —consustancial con el Padre y con nosotros, como precisaría el Concilio de Calcedonia (451)— podía mediar entre Dios y la humanidad, transformando el pecado y la muerte en comunión con el Padre. Nicea reafirmó que Dios no es distante, sino que se ha acercado en Cristo, realizando en Él la unión perfecta entre divinidad y humanidad. Hoy,

en el 1700 aniversario (2025), esta enseñanza invita a renovar la confesión de la primacía absoluta de Cristo, glorificado por el Espíritu en la Iglesia.

En resumen, el Concilio de Nicea defendió la divinidad eterna de Cristo contra el arrianismo, formulando el Credo como norma de fe católica, con implicaciones profundas para la Trinidad, la Encarnación y la salvación. Esta verdad sigue siendo el fundamento de la unidad eclesial y la enseñanza de la fe cristiana y el principio de la unidad de todas las confesiones que proclaman a Jesucristo, **“verdadero Dios y verdadero hombre”**

Como enseñó San Juan Pablo II: **“El Concilio de Nicea ha sido, en este itinerario de conocimiento y formulación del dogma, una auténtica piedra miliar”,** es decir la columna sobre la que se apoya toda la fe cristiana.



Cuenta
más
Digital

La cuenta
donde tu
plata **gana**
más plata

Gana
7,0%
de interés anual

Tasa interés anual calculada en base a
Tasa de Política Monetaria del Banco Central (TPM)
vigente al 02/04/2024 + 0,5%



 **CONSORCIO**
BANCO

Tasa de interés anual calcula en base Tasa de Política Monetaria del Banco Central + 0,5% al 02/04/2024. Infórmese sobre las comisiones asociadas a la cuenta Más. Otorgamiento sujeto a evaluación comercial. Infórmese sobre el límite de garantía estatal de los depósitos en su banco o en cmfchile.cl

**carozzi**
PUERTAS ABIERTAS

**FORTALECIENDO LA
EXPERIENCIA EDUCATIVA**

**¡MÁS DE 230.000
VISITAS!**

La iniciativa, que este año cerrará con más de 230.000 visitas desde que inició hace más de una década, busca dar a conocer a las personas la historia de Carozzi, su cultura, sus procesos y las distintas iniciativas en torno a la sostenibilidad.





Manantial.
*La EXPERIENCIA
DEL AGUA
PERFECTAMENTE
PURA*





**AHORA ESTÁS A UN
WHATSAPP DE RECARGAR
LA ENERGÍA DE TU HOGAR**



**Agrega nuestro número a tu
lista de contactos y pide tu
gas de manera más cómoda.**

 **+56 9 8397 3263**



 **HAZ TUS
PEDIDOS**

 **ACCEDA A
CONVENIOS**

 **CONSULTA
PRECIOS**

 **gasco**
ENERGÍA QUE TRANSFORMA

**FUNDACIÓN
Hospital Parroquial
SAN BERNARDO**
"Más de un siglo humanizando la salud"



Contamos con servicios de:

Urgencia (adulto y maternal) 

Imagenología 

Toma de muestras 

Cardiología 

¡Y muchos más!



Contáctanos
(22)3736753 - (22)3736754
www.hpsb.cl
Av. Ohiggin's 04 - San Bernardo

**Para entregar una mejor atención, tenemos
suscrito convenios con distintas
instituciones de previsión de salud.**





Mesa central

 O'Higgins N°04 - San Bernardo

 223736753 - 223736754

 www.hpsb.cl



Hospital_Parroquial_sb

**LONCO
LECHE**

**Si disfrutar de lo rico
te hace bien, ¡DALE!**



**ALTO EN**
Ministerio de Salud

**ALIMENTO CON SELLO "ALTO EN",
EVITA SU CONSUMO.**

 **Ministerio de Salud**

Librería San Bernardo

Librería Católica Purísima del Maipo



**Biblias, Textos de Catequesis,
Objetos de Piedad, Figuras y más.**

LibreriaSanBernardo.cl

 **/LibreriaSnBdo**

LibreriaPurisma.cl

 **/LibreriaPurisma**

**NUEVA APP
CANAL ISB**

Canal de TV de la Diócesis de San Bernardo
ÚNICO CANAL CATÓLICO EN CHILE

 Disponible en
App Store

 DISPONIBLE EN
Google Play

**Búscala como
CANAL ISB**

 canalisb.cl



